

situación desencadenada. Aun más, pensamos que ella abre la posibilidad de responder al desafío histórico que enfrentan las diversas corrientes socialistas: la creación de un amplio movimiento socialista, imaginativo y adulto, que cultivando los principios democráticos, permita hacer operacionales los fundamentos que habrán de constituir la sociedad chilena del futuro.

Nos sentimos inquietos y dispuestos a dialogar, una y otra vez, con todos quienes converjan en esta tarea.

La búsqueda de confluencias no puede ser simplemente asimilada a una Unidad construida en torno a un "anti" o un "todos contra". Una apertura al diálogo, exige un examen sereno y tolerante, abierto y honesto de aquellos problemas que corroyendonos amenazan con paralizar la elaboración de un Proyecto Socialista para Chile.

Pensamos que múltiples aspectos deberán ser colocados sobre la mesa:

Entre muchos de los temas que, a nuestro juicio, deben tener audiencia y delimitarse están:

- Demuestra o no, la reciente experiencia partidaria (su carta es un buen ejemplo) que la concepción de partido debe ser revisada?
- Estamos dispuestos a convivir democráticamente? Sobre cuales principios orgánicos? Las tendencias podrán ser organizadas?
- La realización de un congreso extraordinario, garantizará la representación de todas las tendencias? Se presentarán y divulgarán todas las mociones?
- En una eventual elección se aplicarán los criterios de proporcionalidad? Que pasa con el centralismo-democrático?
- Pensamos que es necesario definir una ETICA SOCIALISTA?
- No deberíamos pensar hoy día que un partido socialista puede prefigurar muchas de las conductas deseables para la sociedad que avisoramos?

Paris, 24 avril 1979.

C. Carlos ALTAMIRANO

Presente.

Nos dirigimos a Ud. para expresarle nuestra opinión con respecto a la carta que ha dirigido a los socialistas.

Valoramos el gesto de expresar en forma individual su visión de la crisis que vive el Partido Socialista de Chile. Este hecho nos parece doblemente positivo, pues por una parte entrega nuevos antecedentes y por otra, rompe con un viejo vicio burocrático. Es decir, el divorcio entre lo que el dirigente piensa en privado y lo que está obligado a decir en público, prisionero de las "razones de Estado".

Las imprevisibles consecuencias de esta crisis, no pueden dejar indiferente a nadie que aprecie en las ideas socialistas una alternativa para Chile.

Los suscritos, antiguos militantes del socialismo, hemos estado atentos a las escaramuzas que han comprometido no solo la imagen sino las bases mismas de la existencia de un P. S. independiente. Hemos visto con tristeza la desaparición brutal del diálogo y las medidas autoritarias tomadas a nombre del C. C. Hemos solidarizado con el sentimiento de la mayoría de los socialistas que aislados y ajenos al quehacer partidario, buscan nuevas formas de expresión y participación.

Su carta nos ha permitido valorar cuán profunda es la ruptura, entre las concepciones socialistas y un pseudo socialismo monolítico. Pensamos que su carta podría ser un punto de referencia para una reflexión sobre los problemas del socialismo y el tipo de partido que puede prefigurarlos.

En suma: nos alegramos que el deshielo, permita la llegada de una primavera partidaria. He allí, la razón por la cual somos sensibles a la

En fin, creemos que otras interrogantes deberan ser analizadas, con paciencia y amplitud, pues contrariamente a su opinion, pensamos que no existen "dos proyectos" en conflicto, sino dos actitudes diferentes (una autoritaria y otra democratica) para enfrentar la elaboracion de una alternativa que tome en cuenta los multiples embriones de proyectos que estos casi seis años de dictadura y exilio han mantenido en silencio.

Finalmente, le expresamos, c. Altamirano, que estas lineas son el producto de una honesta determinacion por revolucionar las viejas practicas politicas que hacen del otro, un rival por definicion, y a quien no concuerda con nuestros planteamientos, un enemigo o un traidor.

Pensamos, igualmente, que llego la hora para que los socialistas se pronuncien individualmente en forma publica, pues hacerlo es no solo un derecho sino un deber, en el presente, y en el mañana en la edificacion de una sociedad socialista. De alli, que nos permitimos, firmar estas lineas como simples individuos que desean ir al encuentro de aquellos que estan dispuestos a corregir los errores y a cambiar nuestros comportamientos y reflejos de politicos clasicos.

Le saludan fraternalmente :